

Intelectuales en apoyo a López Obrador

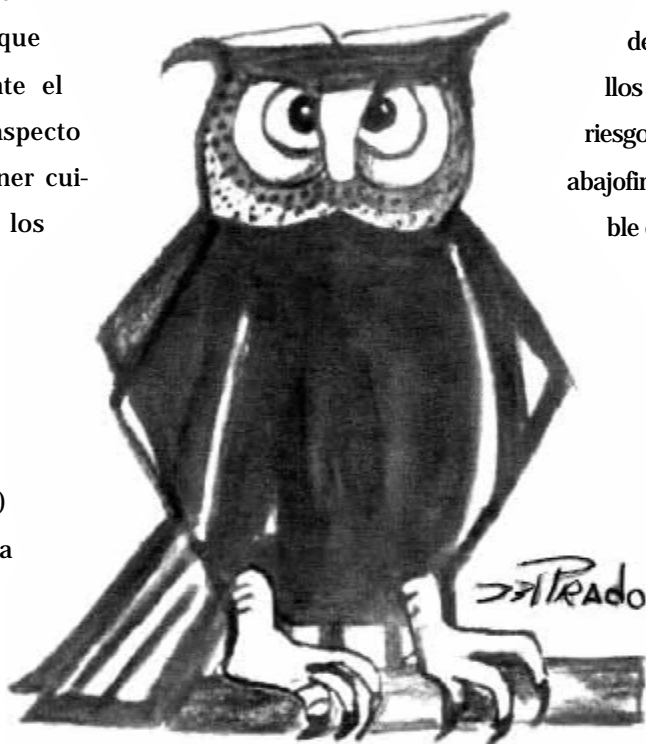
Recientemente un grupo de intelectuales (académicos, escritores, periodistas...) firmaron un desplegado sobre los riesgos del desafuero a López Obrador. A simple vista es imparcial: les preocupan las instituciones democráticas recién nacidas y lo suscriben personas tan distintas como Pablo González Casanova y Héctor Aguilar Camín: el primero universitario ejemplar, el segundo un tramposo que hizo gran fortuna durante el salinismo. En más de un aspecto tienen razón, hay que tener cuidado para no destruir a los rivales por medios inciviles. Sin embargo, dejan de lado algo fundamental. ¿López Obrador está por encima del derecho (otra naciente institución) o de plano puede azuzar a las masas para defenderse en el campo de la legalidad con recursos políticos, con ofensas al presi-

dente de México e ironías a todos los demás partidos y figuras públicas?

Es correcto defender a las instituciones, pero también es adecuado apoyar al famoso Estado de Derecho. Ninguna autoridad, por simpática que parezca puede vulnerar impunemente, mucho menos hacer lo que su

voluntad le dicta. México debe ser gobernado con prudencia, por ideas y no por caudillos iluminados. De lo contrario el riesgo es mucho mayor de lo que los abajofirmantes encuentran en el probable desafuero.

Con o sin desafuero, López Obrador ya puso en peligro las elecciones del 2006 al desatar una campaña anticipada y al mostrar un autoritarismo tropical que a los medios de comunicación les parece muy divertido.



Del Prado